

COMBUSTIÓN ESPONTÁNEA HUMANA Y POSIBLES CORRELACIONES CON EL FENÓMENO DE ABDUCCIÓN

de

Alex Torinesi y Corrado Malanga, Febrero 2005

El objetivo de este trabajo que concluye una apasionante y difícil investigación, es proporcionar una clave de lectura específica a uno de los fenómenos y misterios más inquietantes de siempre y en general el menos conocido: la Combustión Humana Espontánea (SHC, *Spontaneous Human Combustion*). No se intenta dar una respuesta cierta, sino entregar nuevos elementos para una interpretación distinta que relaciona el estudio de este fenómeno con el estudio de los secuestros alienígenas. La investigación en ese campo entregó conocimientos e información como para permitir la comparación y un análisis entre fenómenos y misterios aparentemente disimiles, pero que, en nuestra opinión, tienen una matriz común: la actividad parasitaria de al menos una forma de vida extraterrestre frente a sujetos humanos víctimas del llamado Síndrome de Abducción.

Pero vayamos en orden.

SHC, un fenómeno desconcertante

En química, la combustión espontánea se define como un fenómeno de combustión particular que ocurre sin la aplicación directa de una llama o una fuente de calor externa, sino debido al auto-calentamiento, reacción hipergólica o reacción pirofórica. Cuando el objeto de la combustión es un cuerpo humano, tenemos uno de los fenómenos físicos más desconcertantes que se puedan imaginar.

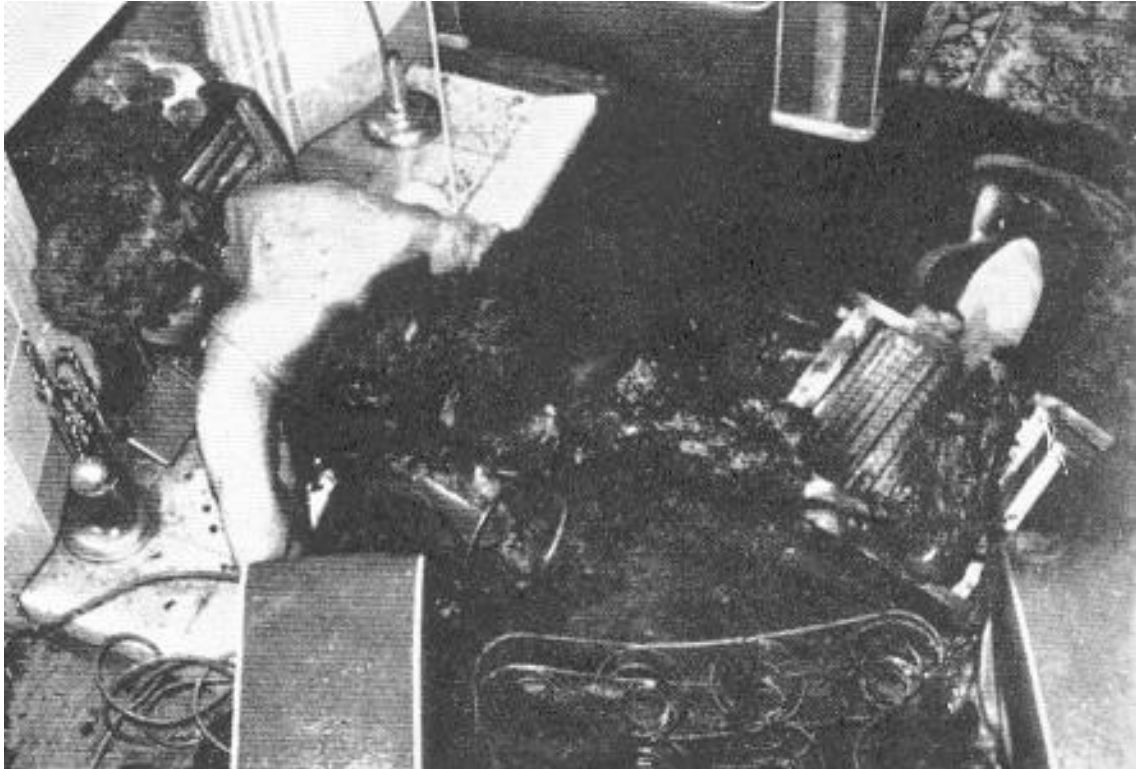
De hecho, las características de la SHC parecen escapar de explicaciones fáciles y dejan abiertas muchas preguntas sobre los mecanismos de activación y sobre las modalidades con las que se implementan. Como se verá, las explicaciones fáciles proporcionadas hasta ahora no parecen ser convincentes ni exhaustivas.

En casi todos los casos conocidos, la combustión comienza desde el interior del cuerpo humano, en el plexo solar o el abdomen, dejando las extremidades superiores e inferiores perfectamente intactas.



En algunos casos, el calor parece estar enfocado en la cabeza, pero generalmente las partes con mayor contenido de grasa se reconocen más fácilmente como el "epicentro" de la combustión. Una extrañeza recurrente consiste en el hecho de que no solo los objetos (muebles, decoración, telas, etc.) ubicados en las cercanías de los pobres desafortunados permanecen intactos, sino incluso las ropas usadas confirman el origen interno y no externo del calor.

Las temperaturas alcanzadas son muy altas: piense que, en los hornos crematorios, aunque la temperatura excede los 1000°C, el cuerpo tarda muchas horas en incinerarse. Esto también se debe a la considerable cantidad de agua (alrededor del 75%) que constituye el cuerpo humano. Después de varias horas de combustión, los tejidos orgánicos se incineran mientras los huesos permanecen intactos. En los casos de SHC, los huesos parecen estar disueltos, lo que muestra que el gradiente de temperatura dentro del cuerpo alcanza valores muy altos en muy poco tiempo.



El 80% de las víctimas son mujeres, a menudo corpulentas, a pesar de que los datos muestran datos dispares que ven como protagonistas incluso a chicas esbeltas, abstinentes y no fumadoras. Estos dos últimos aspectos no son irrelevantes: los escépticos los citan repetidamente como posibles elementos para apoyar un origen totalmente convencional del fenómeno. En este sentido, puede ser útil recordar el caso de Henry Thomas, seguido por John Heymer, investigador científico del Departamento de Investigación Criminal de Gwent (Gales, 1980).

Henry Thomas, de 73 años, fue encontrado completamente carbonizado sentado en un sillón de su departamento. Los pies intactos, todavía envueltos en medias blancas, el cuerpo en cenizas, el cráneo quemado. La policía detectó un calor muy fuerte en la habitación, pero a pesar de esto no se quemó nada en el interior. Además, también fue difícil cambiar el aire para permitir la entrada de oxígeno nuevo, ya que la puerta y los accesorios se sellaron con juntas de goma en el sello antideslizamiento. Sin embargo, el cuerpo de Henry Thomas continuó ardiendo hasta que se redujo a una pila de cenizas blancas; junto al cuerpo quemado la parte de la silla que estaba en contacto directo, no el resto, como se confirma en el informe del forense.

La versión oficial fue que el pobre hombre accidentalmente cayó en la chimenea y no se sabe cómo se sentó en el sillón (!). Heymer, no convencido por esta grotesca reconstrucción, intentó, en vano, apoyar la hipótesis de la autocombustión, pero su posición no fue aceptada por la policía.

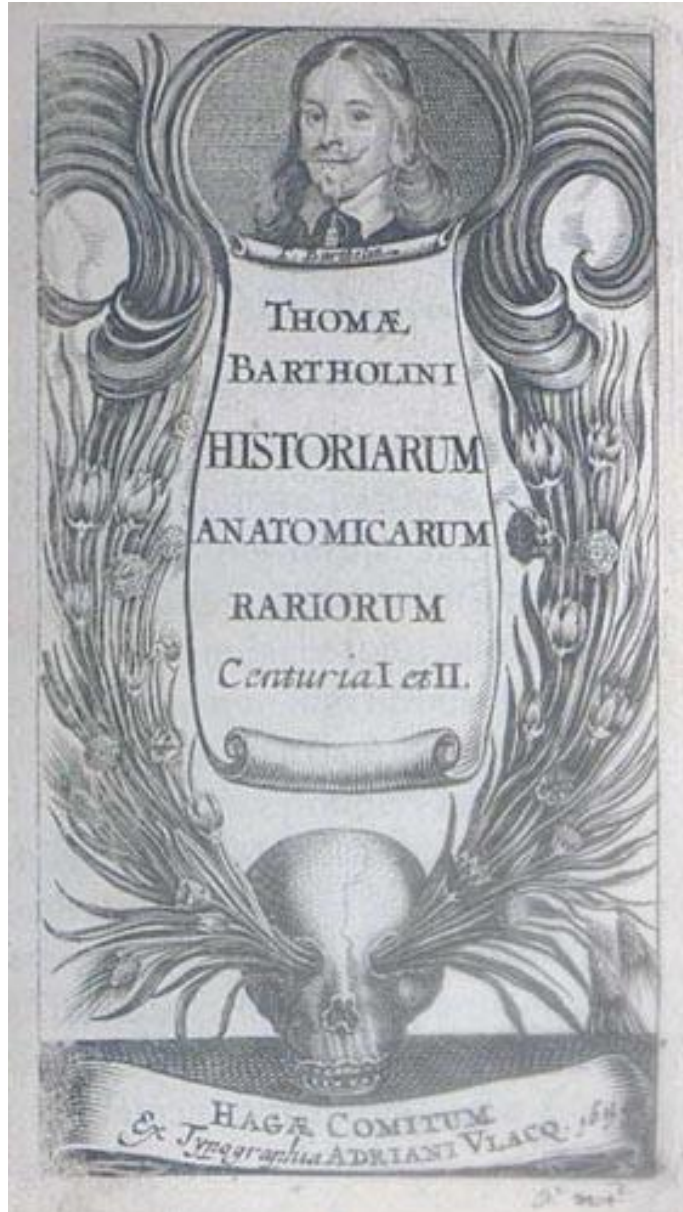
Hubo otros casos en los que las versiones oficiales respaldaron conclusiones en evidente contraste con los elementos recogidos, pero no es sorprendente.

Volviendo a las características del fenómeno, es útil recordar que en muchos casos el piso alrededor de la víctima aparece cubierto de un líquido viscoso amarillento y maloliente. ¡Para aquellos que se ocupan de las abducciones, este detalle seguramente les recordará algo!

En todos los casos, incluso aquellos ocurridos en presencia de testigos (1), las víctimas se queman en silencio, sin emitir ningún llanto o queja.

Historia de un fenómeno conocido

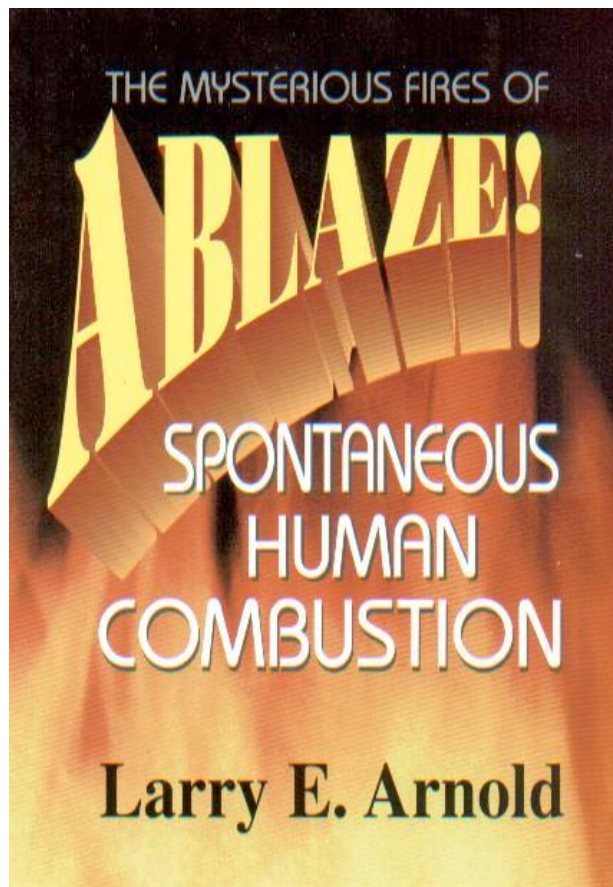
La combustión espontánea humana no es un fenómeno moderno relacionado con los hábitos alimenticios actuales o de vida, como nos quisiera hacer creer algún "iluminado". Charles Dickens ya habló de ello en varias ocasiones y lo escribió en una de sus novelas de 1853. ¡Pero el fenómeno tiene raíces aún más antiguas! Parece que se conoce desde 1468, aunque cuanto más retrocedemos en el tiempo, más difícil es encontrar información y tener pruebas objetivas. También por esta razón, quien escribe ha preferido no tratar los casos de SHC que parecerían haber sido mencionados incluso en la Biblia o en algunos textos antiguos.



Famoso es el caso de la condesa Cornelia Bandi de Verona que murió de SHC el 4 de abril de 1731: fue encontrada cuando, como todas las mañanas, la ama de llaves entró a su habitación para despertarla. Ante la atónita ama de llave apareció un espeluznante espectáculo: la habitación estaba cubierta de hollín mientras un líquido amarillo goteaba de la ventana; la cama (que no estaba dañada) tenía a su lado una pequeña pila de cenizas, las extremidades inferiores de la condesa estaban intactas y el cráneo reducido a la mitad de sus dimensiones originales. El magistrado a cargo de la investigación cerró el caso como "*muerte por combustión espontánea*".

Hay muchas leyendas e historias antiguas que hablan de hombres y mujeres quemados por dentro, de llamas que emanan de la boca, de hombres dragón, a menudo interpretando estos fenómenos a través de la lente de la superstición o las creencias populares.

Larry Arnold, el principal experto mundial en SHC, ha recopilado más de 400 casos documentados de autocombustión en su libro (2).



Algunos casos

La casuística es vasta y no está dentro de los objetivos de esta investigación darle al lector un resumen cronológico detallado. La literatura en este sentido es bastante extensa. Sin embargo, puede ser interesante, para aquellos que están completamente "en ayuno", tener una breve presentación historiográfica del fenómeno. Nos referimos a las notas al pie de página para un estudio más profundo de la casuística histórica (3).

1 de julio de 1971: el cuerpo de Mary Hardy Reeser, St. Petersburg, Florida, es encontrado completamente incinerado. Esa mañana de julio, un inquilino en el edificio ocupado por Reeser fue a ver a su amiga para entregarle un telegrama. Alarmado por el intenso calor emitido por la manija de la puerta, le pidió ayuda a dos pintores que trabajaban al otro lado de la calle. Forzaron la puerta, entraron, pero no encontraron ningún rastro de la mujer; la cama estaba vacía, mientras un fuerte calor impregnaba el apartamento. No había señales de fuego, aparte de una pequeña llama en una viga de la cortina. Los bomberos fueron avisados. En un análisis posterior, el comandante del equipo que llegó al lugar, O. Griffith, notó en el piso una pila de cenizas de unos 150 cm de ancho en cuyo interior se encontraron los resortes de lo que luego resultó ser un sillón. Además, se encontró una extremidad inferior humana, con una zapatilla de satén negro intacta; al lado de lo que quedaba del cráneo reducido al tamaño de una pelota de béisbol. El entorno circundante no parecía estar dañado; la alfombra en la que estaba la silla permaneció intacta; sin señales de cortocircuito eléctrico, aparatos en funcionamiento, el reloj de pared se detuvo a las 4:20 (4) pero aún intacto y sin daños. Al lado del sillón, una pila de periódicos no afectados por las llamas, sin brasas, sin señales de fuego.

Los informes del forense y del FBI concluyeron que ningún agente químico y / o eléctrico había causado la combustión, y que, por lo tanto, no había una explicación convencional para ese inquietante misterio.



5 de diciembre de 1966: Pensilvania. Lo que quedaba del cuerpo de Irving Bentley fue encontrado por un empleado de la compañía local de gas, que sospechó del olor proveniente de la casa del desafortunado médico estadounidense de noventa y dos años. Entre los restos, poco más que un montón de cenizas, se encontraba un pie intacto y todavía calzado; lo que quedaba estaba ubicado en el baño, en un área de aproximadamente 120 cm. No se produjeron quemaduras o daños en las inmediaciones de los restos incinerados. El caso fue clasificado como "combustión accidental", aunque el dr. Wilton Krogman de la Escuela de Medicina de la Universidad de Pensilvania, un experto en los efectos producidos por el calor en el cuerpo humano, dijo que se requieren temperaturas de unos 2000°C durante al menos 8 horas para incinerar los huesos por completo (5).



Debe recordarse que en la mayoría de los casos de incendio las temperaturas alcanzadas no superan los 1500°C, valores tales que provocan un aumento de la combustión también a los materiales y objetos que rodean el epicentro, generalmente caracterizados por un grado de inflamabilidad mayor que la de los tejidos orgánicos del cuerpo humano. Pero la SHC parece tener diferentes reglas...

1982, Edmonton, Londres: Jeannie Saffin, de 62 años, quemada de repente mientras estaba sentada en un taburete frente a su anciano padre. La atención de este último fue atraída por un destello de luz; girándose, vio a su hija con la cara y el abdomen completamente envueltos en llamas. La pobre mujer no soltó un grito ni se movió. Las llamas se desvanecieron, pero Jeannie murió poco después en el hospital por las terribles quemaduras reportadas. A pesar de que los investigadores estaban convencidos de que se trataba de un caso de autocombustión, el forense, el dr. J. Burton, les dijo a los miembros de su familia: *"... entiendo sus sentimientos, pero no puedo mencionar la combustión espontánea humana por escrito, porque algo como esto no existe científicamente. En mi informe hablaré de fatalidad"*.

8 de enero de 1985, Chesire, Inglaterra: una estudiante de 17 años de repente se prende en fuego mientras habla con sus compañeros de clase. Los amigos intervienen prontamente para sofocar las llamas, pero la pobre joven muere dos semanas después.

1986, Nueva York: un bombero de 58 años muere quemado en la cama de su departamento. El cuerpo completamente reducido a cenizas menos una pierna que quedó intacta. El cráneo reducido y un cuerpo de 85 kg reducido a 2 kg de hollín. Sin daños a la casa, sin signos de posible explicación convencional; otro caso de autocombustión...

Pero, ¿qué dice la ciencia?

Como sucede a menudo, la ciencia, frente a fenómenos inusuales y poco convencionales, prefiere refugiarse detrás de un escepticismo de conveniencia y dejar que otros exploren el terreno desconocido. De modo que las "explicaciones" usuales reduccionistas, si no negacionistas, son apoyadas por teorías, afirmaciones, hipótesis, que no son siempre convincentes.

Volviendo al tema subyacente de este artículo, es decir, la posible correlación entre SHC y abducciones, es interesante observar que "sin saberlo" el CISCOP estadounidense ("primo" de nuestro CICAP), acompañó un artículo –naturalmente– escéptico en su sitio web (6) con la figura de un clásico Gris que arde en las llamas. Pero, ¿quién habló de alienígenas? ¡Quién sabe lo que diría Freud!



Sin embargo, aparte de esto, la ciencia, donde ha tenido la previsión de tomar conciencia de la existencia del fenómeno sin negarlo, ha esbozado algunas posibles explicaciones que, aunque lógicas, no son totalmente creíbles, ya que siempre hay un pequeño número, siempre que se desee, pero definido, de casos para los cuales ciertas interpretaciones consideradas objetivas no tienen ningún valor.

Efecto mecha: se decidió adaptar este concepto sin evaluar exhaustivamente los casos conocidos. Básicamente esta hipótesis afirma que las personas obesas o de todos modos con una fuerte desproporción entre la masa grasa y la masa muscular del cuerpo, pueden, cuando se visten con diferentes capas de ropa inflamable, prenderse fuego porque la ropa misma podría actuar de la misma manera cómo funciona la mecha de una vela. Es evidente que se necesita una llama o una fuente de calor fuera del sujeto que activa el mecanismo de combustión.

La "teoría alcohólica": Estamos perdonados por el sarcasmo al presentar esta extraña teoría, pero creemos que no tiene ninguna base. No en vano tuvo un cierto seguimiento en el siglo XIX. para luego ser inexorablemente archivada. Se supone que las víctimas son alcohólicas o consumidores fuertes de alcohol (algo negado por la casuística). La acumulación de alcohol en el cuerpo aumentaría en gran medida la facilidad de combustión, ya que su metabolización produce hidrógeno que, al reaccionar a nivel celular con el oxígeno, daría lugar a reacciones químicas caracterizadas por el desarrollo de una gran cantidad de calor. No hace falta recordar que muchas víctimas fueron totalmente... iabstemias!

El hipotálamo. Es una parte del cerebro que juega un papel fundamental tanto en el sistema inmunitario como en el control de algunos parámetros vitales, como la temperatura. Algunos trastornos o disfunciones como el estrés excesivo, la depresión o estados alterados en la esfera perceptiva pueden crear un exceso de trabajo en el hipotálamo. La consecuencia es que uno puede tener un fenómeno de hipertermia del cuerpo debido al aumento de la temperatura hasta niveles que podrían desencadenar una reacción de autocombustión. Aunque es muy poco probable que el cuerpo pueda alcanzar de forma autónoma niveles de calor superiores a 2000°C necesarios para la incineración ósea, también se debe decir que muchas víctimas de SHC sufrían de depresión. Pero nuestro sentimiento es que, a menudo, atribuimos el nombre de "depresión" a un trastorno mental cuyos orígenes, tememos, se deben encontrar en otra parte...

Entre las diversas hipótesis encontramos un cierto interés que apoya el prof. Robin Beach de la Universidad de Brooklyn, ya que podría tener algunos puntos de contacto con la hipótesis que ilustraremos un poco más. Según Beach, las víctimas del fenómeno SHC podrían acumular grandes cantidades de electricidad estática dentro de sus cuerpos, lo que en algunos casos provocaría una sobrecarga que generaría un "cortocircuito" y, por lo tanto, una combustión. Esta es una idea que no ha sido probada, pero que consideramos digna de mención porque considera que a la base puede estar la acción de energía eléctrica (y, por lo tanto, de un campo electromagnético fuerte) que, agregamos, podría ser de naturaleza... ino terrestre! Pero tendremos la oportunidad de volver a este punto.

Todavía un elemento interesante proviene de aquellos que han hipotetizado en las fluctuaciones del campo magnético de la Tierra, la causa de este fenómeno. De hecho, como recuerda Larry Arnold en su libro, con mucha frecuencia se registraron campos magnéticos anómalos en las inmediaciones de las víctimas de SHC. El campo magnético de la tierra puede variar, por ejemplo, durante las llamadas "erupciones solares", las tormentas solares, debido a una fuerte irradiación de radiaciones gamma que perturba el equilibrio normal del flujo geomagnético. Rayos gamma... radiación electromagnética de longitud de onda muy corta... otro elemento que quizás regrese más tarde.

Pero, ¿qué tienen que ver los ovnis con esto?

¡Creemos que los ovnis y las actividades de entidades extraterrestres en la Tierra tienen que ver con esto! En muchos casos, el fenómeno SHC fue precedido por avistamientos de luces u objetos no identificados. Por ejemplo, la historia de Gregory Wells ocurrió el 14 de marzo de 1968: fue encontrado por su madre y su abuela mientras rodaba por el piso en un intento de sofocar las llamas que rodeaban su torso. Apagaron el fuego y llevaron al desafortunado Gregory al hospital. Es inútil decir que el joven no fumaba, no tenía encendedores con él, no estaba cerca de fuentes de calor o energía. Al menos... ino energía terrestre! Varios testigos dijeron que habían observado un ovni cilíndrico justo antes de desaparecer lentamente en el cielo. Afortunadamente, Gregory sobrevivió y relató su experiencia: a mitad de camino hacia su casa, notó un gran objeto luminoso suspendido sobre los árboles. De repente, un tubo salió del vehículo que apuntó hacia el joven. Surgió un rayo de luz y luego un destello cegador que lo envolvió hasta que desencadenó la combustión alrededor de su torso y espalda. El informe final de la Oficina de Investigación Criminal de Ohio, que investigó la ropa, concluyó que no había una posible explicación convencional debida al fenómeno.

Es interesante notar que en todo esto también está el infaltable rayo globular, para algunos "ufólogos" la primera causa de avistamientos de ovnis, mutilaciones de animales y ahora también de SHC. El dr. Terence Meaden, meteorólogo, editor del "Journal of Meteorology," conocido por los iniciados desde 1992, cuando pensó que había re-

suelto el misterio de los círculos de cultivos afirmando que los pictogramas y las formas circulares que aparecían desde hace algún tiempo en Inglaterra eran causados por la acción de extraños vórtices de gas ionizado (plasma) que, no está claro cómo, aparecían de la nada y diseñaban formas armoniosas y perfectas en los campos de trigo. Bueno, entonces Meaden informa en su revista un caso de SHC que tuvo lugar en Hungría el 25 de mayo de 1989. Un joven de 27 años con su esposa, en una carretera de Budapest, detuvo el automóvil para bajar cuando de repente una luz azul lo envolvió en un halo luminiscente muy intenso. Abrió los brazos y cayó al suelo sin vida. La esposa, que presenció la escena, lo notó de inmediato y pidió ayuda al detener un autobús que pasaba, con algunos médicos que regresaban de un congreso. Inmediatamente diagnosticaron su muerte. La autopsia revelará más tarde que los órganos internos estaban completamente carbonizados, especialmente el estómago y los pulmones. En otras palabras, el joven húngaro se quemó por dentro. Según el "Journal of Meteorology" (15:320, 1990) la causa se encontraba en un rayo globular! (7)

Existe una correlación adicional entre el fenómeno SHC, los ovnis y... los cultivos! En un interesante intercambio de cartas que tuvimos con el ya mencionado Larry Arnold, surgió una posible analogía entre estos 3 misteriosos fenómenos. Vale la pena mencionar que un gran ufólogo como el francés Aimé Michel afirmó, en base a sus estudios, que los ovnis se moverían a lo largo de líneas rectas preferenciales (por lo tanto, la definición de "ortotenia", a partir de griego "*orthotenos*", dispuesto en línea recta). La misma observación fue hecha por algunos investigadores que trataban círculos de cultivos: parece que muchas formaciones aparecen a lo largo de lo que los esoteristas definen "líneas energéticas" que a menudo se cruzan con sitios megalíticos de alto valor histórico y "mágico" (ej. Stonehenge). Bueno, el mismo Larry Arnold mostró una correlación entre los lugares donde hubo algunos casos de SHC y las llamadas "líneas ley" teorizadas en los años veinte por Alfred Watkins.

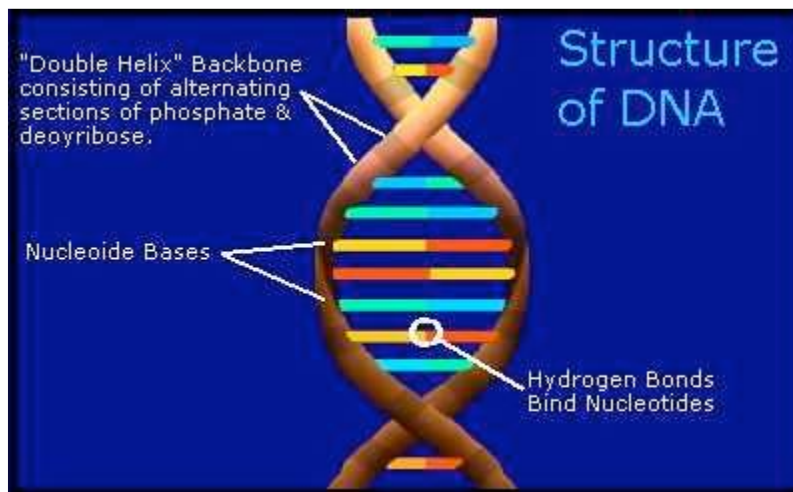
La idea de Watkins se basó en la hipótesis de la existencia de una docena de líneas telúricas subterráneas que pasarían por algunos lugares llamados *brent*, que en inglés arcaico significa *quemado*. Arnold notó que una de estas líneas ley de unos 600 kilómetros cruzaba 5 ciudades en las cuales, entre 1852 y 1908, se registraron 10 casos de SHC.

Por lo tanto, los elementos que apoyan la naturaleza ufológica del fenómeno SHC podrían ser diferentes. Pero según quien escribe, hay un nivel más alto y más complejo en su raíz; algo que tiene que ver con las abducciones. En particular, con uno de los muchos y diferentes interferentes: el llamado "ser de luz". Consideramos apropiado dirigir al lector que desea profundizar en el tema, al trabajo de Corrado Malanga y Stargate Toscana Group para comprender el escenario que se ha reconstruido en los últimos años y que estaría en la base del fenómeno de los secuestros alienígenas o EC4.

Una nueva hipótesis

Los elementos recopilados hasta ahora nos han permitido elaborar una hipótesis basada en la suposición de que una forma de energía de alta intensidad está realmente involucrada bajo forma de campo electromagnético que necesariamente actúa desde dentro del cuerpo y no desde el exterior. Entonces, una especie de parásito.

La idea fue proporcionada por algunos trabajos de una investigadora estadounidense, M. Sue Benford, quien entre las varias cosas en las que ha trabajado y que la llevó a tener un currículum muy respetable, que incluye alrededor de sesenta publicaciones científicas y divulgativas, también ha dirigido su atención al fenómeno de SHC. En nuestra opinión, Benford ha trazado un perfil válido y efectivo del mecanismo de acción y reacción que sería la base de la autocombustión humana, pero no ha podido o sabido remontarse a lo que creemos que es el verdadero núcleo del problema: la interferencia del ser luz! Lo que esquemáticamente llamamos "ser de luz" no es más que una forma de vida inteligente e incorpórea, percibida por los abducidos como una entidad compuesta de luz (y, por lo tanto, un campo electromagnético) que actúa sobre el hombre en un intento de vincularse a su ánima trabajando en el ADN.



En un artículo publicado en el "Journal of Theoretics" (8), Benford hipotetiza un vínculo entre los distintos niveles de idiopatologías termogénicas, es decir, trastornos y enfermedades que se manifiestan con quemaduras de orígenes desconocidos, que en sus formas más graves podrían conducir a la completa combustión del cuerpo (9).

Al estudiar un gran número de pacientes sometidos a la Terapia de Polaridad (10), Benford encontró experimentalmente que hay un aumento considerable en la absorción de la radiación ionizante de alta frecuencia, que en el espectro de las ondas electromagnéticas cae en la banda de rayos gamma. En la práctica, detectó por medio de un centellador que la absorción de rayos gamma del paciente sometido a terapia de polaridad aumentó hasta 1000 veces en comparación con los valores de referencia, a lo largo del tratamiento y volvía a los valores iniciales al cesar el tratamiento.

Durante estas fases, las células se someten a un estrés energético que implica un aumento en los requerimientos de energía necesarios para mantener el equilibrio metabólico. Bajo tales condiciones, entonces (como lo demostró Benford) las células aumentan la absorción de radiación gamma en un intento de crear una especie de compensación energética.

La radiación gamma absorbida por las células rompería los enlaces oxígeno-hidrógeno del agua (un elemento que representa aproximadamente el 75% del cuerpo humano) creando 2 radicales libres: un radical hidrógeno y un radical OH (uno de los más reactivos). Estos son compuestos químicos caracterizados por electrones libres cuya reactividad puede aumentarse por la acción de un campo magnético.

Si los elementos que tienen electrones libres se acoplan con positrones (es decir, partículas con carga positiva), se pueden crear reacciones de aniquilación con emisión de niveles de energía muy altos. En otras palabras, habría una pequeña reacción termoneuclear local.

Sí... pero, ¿los positrones? Un reciente estudio japonés (11) ha demostrado que el cuerpo humano contiene (por medios naturales) una cierta cantidad de elementos radiactivos, entre los cuales el más reactivo de todos es el Potasio 40 (K40). El potasio 40 se descompone en positrones que emiten Ar-40 (12).

La combinación de positrones y radicales libres daría como resultado una reacción termogénica de alta energía muy localizada. ¿Podría ser este el mecanismo detrás de la SHC? Consideramos razonable suponerlo. ¿Y quién (o qué) sería la causa del estrés energético inicial sufrido por las células con el consiguiente aumento en la absorción de los rayos gamma? El ser de luz, una forma de energía en cuyo espectro de emisión podría tener rayos gamma. Esta radiación alteraría (como lo hacen las tormentas solares antes mencionadas) el equilibrio del campo magnético alrededor del abducido con el resultado de actuar magnéticamente sobre los radicales libres y aumentar su reactividad. Por lo tanto, el alienígena en un intento de vincularse con el ADN del abducido, comenzaría este proceso a veces degenerativo que también podría desencadenarse por una reacción del componente anímico del sujeto en un intento de oponerse a la interferencia del ser de luz.

Queda un punto por aclarar: ¿por qué las partes quemadas y el epicentro de la combustión se localizan principalmente en la región abdominal y el plexo solar, exactamente en los puntos que según las tradiciones antiguas (incluido el Eneagrama) constituyen los centros nerviosos de la vida, del Yo y entonces... del ánima? Probablemente porque son las partes del cuerpo humano más ricas en grasa y... ióxido de deuterio! El deuterio (o hidrógeno pesado) es un elemento bastante raro en la naturaleza. En pro-

medio podríamos decir que se encuentra, naturalmente, en una parte cada 6000: cada 6000 gotas de agua que bebemos, encontramos 1 de agua pesada. El hígado, por ejemplo, contiene de 2 a 3 veces el deuterio contenido en las otras capas grasas del cuerpo; las grasas son entonces ricas en carbono e hidrógeno, cuya presencia aumenta en gran medida la combustibilidad de los tejidos.

También es útil recordar que Sue Benford y Larry Arnold verificaron experimentalmente el origen nuclear de la SHC mediante el análisis de una muestra (un libro) encontrada cerca de una víctima de SHC (George Mott, 1986). Por favor, consulte el artículo antes mencionado para más detalles.

Otro aspecto del asunto

Todavía hay algo que nos sentimos obligados a abordar. También en este caso partimos de un trabajo de M. Sue Benford y Joseph Marino, publicado en el "Journal of Religion and Psychic Research" (13).

Esta es una hipótesis interesante que trata de arrojar luz sobre el mecanismo de formación de la imagen del Santo Sudario, proporcionando la inspiración para una nueva interpretación.

El lienzo más famoso de la historia ha dividido durante algún tiempo a los escépticos y creyentes: aquellos que creen que es el paño con el cual el cuerpo de Jesucristo fue envuelto después de la muerte, en cambio, quienes lo consideran una falsificación medieval. El hecho es que hoy el enigma aún no se ha resuelto, especialmente en vista del hecho de que la diatriba en su datación no ha disipado las dudas básicas.

Es útil recordar que tres laboratorios independientes diferentes establecieron en 1988 que la datación del carbono 14 trazó el origen del Sudario a un período entre 1260 y 1390 con un índice de certeza del 95%. Sin embargo, otros científicos cuestionaron la validez de estas conclusiones. No solo eso. Habría contradicciones obvias con lo afirmado por STURP (14) sobre la base de análisis llevados a cabo por varios investigadores involucrados en el programa espacial y nuclear estadounidense que, utilizando las mejores técnicas de la época, concluyó que la tela no era obra de un artista. Esta afirmación se basó en los siguientes argumentos de STURP:

- no hay certeza sobre la confiabilidad de los resultados producidos en 1988 con la datación de carbono 14;
- experimentos realizados por científicos rusos mostraron que el lino, expuesto a condiciones similares a las que enfrentó la Santo Sudario durante el incendio de 1532, puede alterar los resultados de las fechas con el C-14, proporcionando fechas más recientes que las reales;
- la idea de que la imagen se formó durante la Resurrección encuentra similitud con algunas imágenes formadas después de las explosiones atómicas de Hiroshima y Nagasaki. Resultados similares se encuentran al comparar la datación con el C-14 con la datación de algunos paños y ropa expuestos al holocausto atómico de Nagasaki;
- algunos investigadores italianos (15) mostraron que una pieza de lino que data del 160 a.c. (+/- 60 años) expuesta a una fuerte fuente de calor, resulta que, hasta la fecha con el C-14, se remonta a 1230 d.c. (+/- 50 años); por lo tanto, es lógico suponer que el Santa Sudario (33 dec.) proporciona una fecha entre 1260 y 1390.

M. Sue Benford ha adelantado la hipótesis de que el mecanismo que condujo a la formación de la imagen de Cristo en el lino era similar al que provoca el SHC. La idea nació de los estudios de Mario Moroni y Jean Baptiste Rinaudo, quienes afirmaron que la imagen se formó después de una radiación nuclear: "la descomposición de los núcleos de deuterio implica la generación de una doble radiación, protones que pueden oxidar el celulosa y neutrones que pueden haber aumentado el nivel de radiocarbono en el lino". El incendio de 1532 y las altas temperaturas alcanzadas determinarían entonces el error en el proceso de datación con el carbono 14. Quedaba por comprender qué podría haber generado los 2 MeV necesarios para liberar protones y neutrones de los núcleos de deuterio.

Benford afirmó que la reacción entre los radicales libres y los positrones genera alrededor de 511 KeV y que, en múltiples reacciones consecutivas, podría proporcionar energía suficiente para romper los núcleos de deuterio y liberar dicha energía para formar la imagen.

En otras palabras, el cuerpo de Jesús podría ser quemado por autocombustión, emitiendo suficiente energía para marcar la tela que lo envolvía. Es correcto recordar que el Santo Sudario no parece quemado, como la ropa de las víctimas de la SHC.

¿Cuál sería la conclusión natural? Sin desear ser blasfemo o irreverente o irrespetuoso con el credo cristiano, se podría adelantar la hipótesis de que Jesucristo no era un alienígena, como lo han confirmado algunos contactistas (cit. Billy Meier), sino... ¡un abducido! Incluso el mensaje de hermandad y amor que trajo Jesús es común, en una escala obviamente diferente, a muchos mensajes y actitudes ecuménicas y universalistas generalizadas por algunos abducidos (16).

Conclusiones

A la luz de lo que se ha ilustrado e hipotetizado, la idea de que el fenómeno SHC se puede encontrar en ese universo de eventos que generalmente se llama "interferencias alienígenas" parece ser sostenible. Este efecto secundario de los secuestros que hemos hipotetizado aquí y que no intentamos pasar como establecido o probado, afortunadamente es muy raro. Desafortunadamente, la extrema dificultad para encontrar elementos de investigación y pistas no facilita el proceso de investigación en relación con un tema muy controvertido y hacia el cual sentimos la necesidad de proponer una clave de lectura potencial y alternativa. Sólo el tiempo y el estudio continuo pueden determinar si todo esto es coherente y aplicable o puede inducir a un error con respecto a la realidad de los hechos y, por lo tanto, no ser adecuado.

Sin embargo, lo que emerge una vez más es que muchos eventos y fenómenos anómalos, tanto actuales como pasados, pueden encontrar raíces comunes constantes en eventos aparentemente no relacionados, pero que, con un análisis cuidadoso, muestran vínculos y correlaciones con los efectos causados por actividad de seres alienígenas en la civilización humana. ¿Será también el caso de la SHC? Quizás excluirlo a priori sería arbitrario y para esto trabajaremos más en el intento de aclarar el tema.

Algunas observaciones (de Corrado Malanga)

El autor de este artículo me pidió que agregara un comentario a lo que explicó y estudió, y lo voy a hacer de buena gana.

La idea de que la combustión espontánea puede considerarse un efecto del llamado Ser de Luz es ciertamente una hipótesis que hasta ahora no se le había ocurrido a nadie, al menos en estos términos y la idea de poder analizar, en este contexto, también el problema del Santo Sudario ciertamente abre nuevos horizontes y nuevas propuestas que, de ser verificadas, también confirmarían nuestras ideas sobre los fenómenos de interferencia alienígena, que hemos estado estudiando durante años.

Por otro lado, hay que decir que también hay otros fenómenos mucho más raros que el ya poco probable, por suerte, fenómeno de combustión espontánea, que podrían analizarse desde una perspectiva puramente ufológica.

Para dar un ejemplo, hay muy pocos testimonios de "explosión espontánea del cráneo", como se puede ver en los testimonios de este sitio web

(<http://www.mit.edu:8001/people/mkgray/head-explode.html>).

No hace falta decir que, si estos fenómenos estuvieran más ampliamente documentados, tendríamos que explicarlos con la emisión de una fuerte energía interna al cráneo de los pobres desafortunados. Hacer estallar un cráneo requiere energía no solo dinámicamente alta, sino definitivamente concentrada en poco tiempo, de lo contrario, la materia gris saldría por la nariz, orejas, ojos y boca, que son las rutas más accesibles con menos esfuerzo.

Por lo tanto, algo impredecible les sucede a los seres humanos y comienza desde el interior del cuerpo. Un efecto interesante desde el punto de vista químico de la combustión humana espontánea es dado por el hecho de que a menudo estas combustiones también son rápidas. Tan rápidas que, como un incendio, todo sucede. Luego todo se apaga. En otras palabras, casi ningún objeto y entorno circundante se incendia, incluso si son de un material que a veces es más inflamable que un cuerpo humano (por ejemplo, el sillón donde estaba el cuerpo). Es necesario subrayar que puede ocurrir una combustión porque el proceso de oxidación que le concierne puede continuar hasta que haya oxígeno necesario para oxidar los tejidos del pobre quemado. Después de que el oxígeno termina, la combustión termina.

Pero estas no son las condiciones en las que se producen estas combustiones, hay oxígeno suficiente para quemar todo lo demás. Entonces, ¿por qué la combustión termina abruptamente? Hay una explicación para todo esto.

Si la combustión espontánea es muy rápida, clásico de una reacción, por ejemplo, un radical de cadena, se consumen muchas moléculas de oxígeno alrededor del cuerpo que se quema en una unidad de tiempo muy estrecha.

Por lo tanto, se crea muy rápidamente, alrededor del cuerpo que se quema, un área sin moléculas de oxígeno que no puede continuar la combustión en sí misma.

¿Una idea extraña?

Claro que no: es con este sistema que se apagan los pozos de petróleo cuando se incendian. Todo lo que debes hacer es tomar una carga de dinamita, colocarla sobre la llama del pozo de petróleo en llamas, teniendo cuidado de regarla con abundante agua para que no se incendie antes de colocarla, justo en el centro de la fuente de fuego. Entonces con un detonador comienza la explosión.

El TNT que se utiliza es una molécula que emite una gran cantidad de radicales que se combinan con todo el oxígeno que lo rodea antes de la reacción de combustión lenta del mismo aceite. El aceite permanece por un momento sin oxígeno y... la llama se apaga.

¿Qué ocurre entonces alrededor de un cuerpo que se está incendiando porque algo ha aumentado rápidamente la temperatura de la piel por encima del punto de inflamación? El cuerpo comienza a arder, pero inmediatamente después de un segundo evento, se detiene el fuego: algo que quita o consume las moléculas de oxígeno alrededor del cuerpo muy rápidamente. La eliminación del oxígeno, sin embargo, causada por una explosión causaría el rápido aumento de las moléculas del producto oxidado que aumentaría la presión causando una explosión, lo que reduciría a cenizas la habitación donde ocurre la combustión. Por el contrario, sería diferente si la habitación quedara "bajo un vacío", es decir, se creara una depresión inmediata, causada no por una explosión, sino por una implosión concentrada en el punto preciso donde se encuentra la víctima de la combustión.

Sólo en este caso habría una combustión violenta alrededor de la víctima que se consumiría como un cigarrillo si se rocía con oxígeno líquido. Pero incluso en este caso debemos observar los objetos de la habitación caídos al suelo hacia el cadáver y este aspecto de la cuestión nunca se ha observado.

Luego hay otra explicación. Si se toma al sujeto que sufrirá la combustión y se envuelve en un campo de fuerza que lo aísla del exterior, y luego se desencadena la combustión, sólo se quemará el interior del "campo de fuerza" contenedor, por lo que el campo se desvanece y el resultado es el correcto.

Entonces busquemos un campo de fuerza probable. Bien, en el mundo ufológico y especialmente en los casos de abducción que estudiamos, hay un momento particular en el que el sujeto es transportado por un rayo de luz en el que parece que el espacio-tiempo se contrae fuertemente. Las energías controladas por los alienígenas para este juego deben ser muy fuertes. ¿Qué pasa si algo sale mal? En lugar de retirar al abducido, lo desintegran.

Esta operación también podría estar vinculada a la existencia del ánima del sujeto secuestrado que a veces, durante el transcurso del día y no solo de noche, sería tomada por aquellos que parecen ser alienígenas de seis dedos. Estos alienígenas estarían en un área del universo diferente a la nuestra y con frecuencia realizarían una abducción sólo del ánima, llevándola a "su parte" para extraer energía, a través de un pasaje que ciertamente requiere mucha energía. ¿Qué pasa si algo sale mal?

Otra hipótesis ufológica que debe tenerse en cuenta es dada por el hecho de que el ánima de los abducidos a menudo está en fuerte conflicto con el ser luminoso parásito que coexiste forzosamente dentro del mismo contenedor que es el cuerpo del abducido. El ánima puede eliminar al ser de luz al emitir una vibración particular. En hipnosis, los datos de todos los abducidos en este punto son claros y con el uso de algunas órdenes post-hipnóticas, también hemos logrado eliminar al Lux (ser de luz) con algunos abducidos, utilizando esta vibración espontánea de la parte anímica, vinculándola a la orden post-hipnótica misma. Si se produce esta vibración, el Lux se separa, pero si algo sale mal, toda la energía puede dañar el contenedor.

Entonces en esta hipótesis, hay algo interesante que decir. Un detalle que los abducidos dieron sobre el ánima es que, cuando comienza a vibrar, hay una fuerte presión sobre el plexo solar. Una fuerte vibración justo en el punto donde aparecen los brotes de autocombustión, al menos en los casos en que fue posible evidenciar esto. Desde este punto de vista, el ánima se comportaría como un horno de microondas contra el Lux y lo desintegraría con una fuerte emisión de energía localizada en el espacio y el tiempo.

Por lo tanto, no hay una, sino diferentes hipótesis que pueden relacionar los fenómenos de autocombustión con una matriz alienígena y gracias al autor de este artículo ahora tenemos formas de verificar este fenómeno de una manera totalmente nueva.

NOTAS

1. Como el caso de Jeannie Saffin, Edmonton 1982 o Jacqueline Fitzsimmons de 1985.
2. "Ablaze! The mysterious fires of spontaneous human combustion" de Larry Arnold, ed. M. Evans Company, New York 1995.
3. <http://anomalyinfo.com/articles/ga00003c.shtml>
<http://www.qsl.net/w5www/combustion.html>
<http://www.sogliaoscura.org/001autocombustione.html>
<http://www.aleff.it/archivio/fenomenologie/03.htm>
<http://search.looksmart.com/p/browse/us1/us317914/us1157486/us289225/> <http://www.horror magazine.it/rubriche/22/?print=1>
4. <http://www.mysteries-megasite.com/main/bigsearch/human-combustion.html>
5. Es interesante recordar que en muchos casos de abducción los relojes... ise detienen!
6. La víctima había sido vista viva y sana solo unos minutos antes del macabro descubrimiento.
7. <http://www.csicop.org/si/9611/shc.html>
8. <http://www.science-frontiers.com/sf073/sf073b06.htm>
9. "Idiopathic Thermogenesis: potential origin and mechanism of action" Journal of Theoretics, Aug/Sep 1999 vol. 1 n°3.
10. Todos los procesos biológicos en los que tiene lugar la producción de calor son termogénicos. El calor es producido por la transformación de energía por procesos oxidativos o catalíticos.
11. Esta técnica de curación considerada por muchos como "alternativa" tiene una base sólida y, aunque no es ortodoxa, no tiene nada de esotérico o de new age. El lector interesado puede ver un análisis directo en el sitio <http://www.polarity.it>
12. Shiraishi K, Yamamoto M. Internal Dose from Ingestion for Japanese adult. Health Physics, 71, 1996; 700-704.
13. Turner JE. Atoms, Radiation, and Radiation Protection. McGraw-Hill Publishing Company, 1992;310.
14. "The Shroud of Turin: bridge between heaven and earth?" Joseph G. Marino, M. Sue Benford, Journal of Religion and Psychic Research vol. 22 n°2.
15. Shroud of Turin Research Project, gruppo di studio variegato e multidisciplinare composto da ricercatori credenti (di varie religioni) e atei.
16. Mario Moroni, Francesco Barbesino e Maurizio Bettinelli.
17. "Rapiti!" de John Mack ed. Arnoldo Mondadori Editore S.p.A. 1995 Milano.